



El ataque a la ciudad de Afrin, hasta el momento modelo de convivencia entre distintas comunidades étnicas y religiosas, ha sido sólo la última de las acciones que el Gobierno turco ha llevado a cabo en su escalada de violencia contra el pueblo kurdo, que ha provocado terror y sufrimiento y la muerte de más de 300 personas, muchas de ellas niños, niñas y personas mayores. Más de 200.000 personas se han visto obligadas a huir de la zona.

Durante décadas, el Gobierno turco desarrolla su actividad de “limpieza” étnica del pueblo kurdo en dos ámbitos. A los kurdos que viven en Turquía les acosa, persigue, encarcela y asesina, y a los que viven en ciudades kurdas, les ataca militarmente.

El pasado mes de marzo, el Tribunal Permanente de los Pueblos celebró una sesión en París para abordar el tema de Turquía y el Pueblo kurdo. Tras escuchar a la Fiscalía, el presidente del Tribunal, Philippe Texier, ex juez del Tribunal de Casación francés, concluyó que la violación del derecho a la autodeterminación de Pueblo kurdo era la causa fundamental del conflicto que debe considerarse como un conflicto armado no internacional y no una operación policial contra el terrorismo como argumenta el Estado turco.

El fallido golpe de Estado de julio de 2016 en Turquía ha servido de excusa al presidente turco Erdogan para imponer un régimen dictatorial que ha llevado a la cárcel a miles de personas a quienes se les condena, acusados de terrorismo, sin las mínimas garantías jurídicas. Cientos de funcionarios han sido despedidos privándoles de cualquier prestación social y con la prohibición de salir del país lo que les impide poder trasladarse a otro lugar para intentar conseguir un trabajo. Cientos de personas siguen en las cárceles.

El gobierno turco es culpable de estos crímenes pero la Comunidad Internacional es su cómplice. Tanto sus socios de la OTAN como la UE, mantienen silencio ante las constantes violaciones de los Derechos Humanos por parte del gobierno de Erdogan.

Denunciamos la doble moral de la Unión Europea que se erige en garante de la democracia y que está pagando millones de euros a Erdogan para que retenga a miles de refugiados que intentan llegar a Europa huyendo de la guerra. El acuerdo entre la UE y Turquía no sólo es cruel, sino que vulnera toda la legislación internacional aplicable y condena a miles de jóvenes a quienes no deja ninguna opción de futuro.

EXIGIMOS EL FIN DE LA PERSECUCIÓN DEL PUEBLO KURDO POR TURQUÍA

EXIGIMOS A LA UE Y AL RESTO DE POTENCIAS QUE RETIREN SU APOYO AL GOBIERNO TURCO Y CONDENEN LA VIOLENCIA CONTRA EL PUEBLO KURDO

EXIGIMOS LA LIBERACIÓN DE LOS PRESOS POLÍTICOS EN TURQUÍA Y LA VUELTA A LA DEMOCRACIA EN EL PAÍS.

ACTO DE SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO KURDO

Domingo, 3 de junio 12:00. Salón de Plenos de la Junta Municipal de Retiro. Avd. Ciudad de Barcelona, 162. Metro: Pacífico